

# Lectura y análisis de “Tras la virtud”

## Alasdair MacIntyre

06/03/12<sup>1</sup>

### Introducción:

Alasdair MacIntyre, pensador de la **filosofía moral contemporánea**, nacido en Glasgow (Escocia) en 1929, llegó a realizar sus estudios en la Universidad Queen Mary en Londres y obtuvo su Master of Arts en las Universidades de Manchester y Oxford. En los años sesenta, se trasladó a los Estados Unidos de América donde ha desarrollado su carrera en el ámbito de la docencia e investigación en teoría política, sobre todo en estudios de filosofía y teología en la Universidad de Notre Dame en Indiana.

Su obra “Tras la virtud”, publicada por primera vez en 1981, constituye un valioso legado filosófico para reflexionar sobre el “**estado de desorden moral**” en el cual estamos inmersos hoy en día. De tal manera que, a pesar de que muchos autores han pretendido ubicar a esta obra en la discusión entre liberalismo y comunitarismo, sus planteamientos trascienden este debate.

Como un crítico de la modernidad, MacIntyre plantea definiciones que adquirirán relevancia para CENDITEL, como por ejemplo la definición de **práctica**:

(...) cualquier forma coherente y compleja de actividad humana cooperativa, establecida socialmente mediante la cual se realizan los bienes inherentes a la misma mientras se intenta lograr los modelos de excelencia que le son apropiados a esa forma de actividad y la definen parcialmente, con el resultado de que la capacidad humana de lograr la excelencia y los conceptos humanos de los fines y bienes que conlleva se extienden sistemáticamente (MacIntyre, 2004, p. 248).

---

<sup>1</sup> El siguiente resumen corresponde a la lectura 1 de la obra (desde la página 1 hasta la página 11).

En este sentido, si en CENDITEL se pretende, por ejemplo, evaluar las prácticas que adopta el desarrollo de software libre para facilitar el trabajo colaborativo estos argumentos sobre prácticas virtuosas y cooperativismo, entre otros, justifica la necesidad de revisar su investigación...

### **Prefacio a la nueva edición:**

Victoria Camps, quien escribe este prefacio en enero de 2001, considera que “Tras la virtud” hace un **diagnóstico a la moral contemporánea** y a su vez enmarca al autor dentro de la corriente de pensamiento del comunitarismo, advirtiendo que el mismo rechazaría esa categorización. Alega que MacIntyre es un **crítico de la disciplina filosófica** cuando la misma se concibe separada de la historia, la sociología, entre otras ciencias. Por ende, va en contra de la élite científica, es decir, va en contra de la separación de la ciencia de su entorno sociocultural y del pueblo.

Según. Camps, en la obra se plantea que el **ethos**, hábitos o costumbres, de la modernidad (promovido por la Ilustración del siglo XVIII) hoy en día ha perdido vigencia sobre todo en los postulados de universalidad de la moral, ya que proponen un individuo universal ajeno a su entorno. Es decir, el estudio nos muestra el caos moral actual y hace referencia a un sociedad emotivista, que se encuentra tras la virtud y en búsqueda de la misma. **Tras una ética de la virtud**, ya que esta sociedad no coincide con los parámetros universales encontrándose después de la virtud **y en su búsqueda**, debido a que pretendemos que se nos devuelva un concepto propio de persona: “Lo que hoy hay que buscar son nuevas formas de comunidad que configuren determinados modelos de persona y nos permitan hablar de virtudes, o sea, de la excelencia que entrañan tales modelos” (Camps en MacIntyre, 2004,p. 3).

En consecuencia, este necesario resurgir de un concepto propio de persona lo podríamos relacionar con la construcción de un **“hombre nuevo”** en armonía con su

entorno, encontrando sentido a su existencia desde la esfera de lo colectivo. Dicho postulado coloca en entredicho la universalidad de los derechos humanos, por ejemplo, ya que si una persona adquiere una definición de quien es en una comunidad en específico y en una determinada época, sus derechos y deberes serán distintos a los de otro individuo perteneciente a otro colectivo, con otros valores y costumbres, y a otra época. Sin embargo, Camps finaliza el prefacio contradiciendo a MacIntyre en este sentido, confirmando la necesaria universalidad de los derechos humanos debido a que la propuesta del autor “tan contextualizada”, llega a ser “cerrada y excluyente” de lo que debe ser común a todos sin importar su particularidad sociocultural.

### **Prólogo:**

“Tras la virtud” es el resultado de las deficiencias obtenidas en previas investigaciones (“Una corta historia de la ética”, 1966; “Secularización y cambio moral”, 1967; “Contra las imágenes propias de la edad”, 1971) donde la filosofía moral no se vinculaba directamente con otras ciencias sociales, como la antropología y la historia. MacIntyre en estos estudios afirmaba la existencia de una “percepción común de la moralidad” en el mundo moderno, contraria a las percepciones diversas del mundo antiguo.

A posteriori, en “Tras la Virtud”, se encuentran cambios referentes a estas reflexiones llegando a afirmar que **rechazar el ethos característico del mundo moderno** (inserto tanto en el marxismo como en el individualismo liberal): “(..) nos proveerá de un punto de vista racional y moralmente defendible desde el que juzgar y actuar, y en cuyos términos evaluar los diversos y heterogéneos esquemas morales rivales que se disputan nuestra lealtad” (MacIntyre, 2004, p. 9).

# Capítulo 1

## Una sugerencia inquietante

En esta primera parte el autor nos presenta una **situación hipotética**, una especie de golpe de estado por parte del movimiento político “Ningún-Saber” al status quo de las ciencias naturales, a través del cual el caos se apropia de todo lo construido hasta el momento y se pierde casi en su totalidad el antiguo patrimonio científico. Sin embargo, aunque los antiguos científicos retoman el poder no logran recobrar dicho patrimonio y se instaura un nuevo escenario donde la **subjetividad**, entendida como la teoría del conocimiento basada en afirmaciones validadas sólo por elementos cualitativos influenciados por los valores y percepciones del sujeto evaluador, pasa a formar parte del pensamiento científico.